

La casa de Huéspedes

El ser humano es como una casa de huéspedes.

Cada mañana llega alguien nuevo.

Una alegría, una tristeza, una maldad, una consciencia pasajera,
llegan a ella como viajeros inesperados.

¡Dales la bienvenida, recíbelos a todos!

Aunque sean multitud de penas que arramblen con todos los muebles
que tenías en tu casa.

Trata con cariño a cada huésped.

Quizá te esté haciendo espacio para una nueva alegría.

Recibe en la puerta con una sonrisa al pensamiento oscuro, la
vergüenza o la malicia, e invítalos a entrar.

Da las gracias a todo lo que venga, porque te han sido enviados como
guías desde el Más Allá.

Rumi
